



DIÓCESIS DE ARAUCA

## MENSAJE

**«Bienaventurados los que trabajan por la paz,  
porque serán ellos llamados hijos de Dios» (Mt 5,10)**

Al transcurrir ya los primeros seis meses del año 2022, con verdadero estupor constatamos el doloroso alto número de víctimas violentas sucedidas en el departamento de Arauca. Ya supera el presentado durante todo el año 2021, que nos llenaba de tristeza y preocupación.

Queremos reiterar nuestra clara convicción a favor del don precioso de la vida, que sólo le pertenece a Dios y a nadie le está permitido arrebatar (Gn 2,7). La muerte sólo lleva a más muerte, por eso decimos siempre «sí a la vida y no a la muerte» (*Papa Francisco, Homilía, Misa 16 de junio de 2013*).

Como bien nos decía el Papa san Juan Pablo II: «Trabajar a favor de la vida es contribuir a la renovación de la sociedad mediante la edificación del bien común. En efecto, no es posible construir el bien común sin reconocer y tutelar el derecho a la vida, sobre el que se fundamenta y desarrollan todos los demás derechos inalienables del ser humano. Ni puede tener bases sólidas una sociedad que –mientras afirma valores como dignidad de la persona, la justicia y la paz– se contradice radicalmente aceptando o tolerando las formas más diversas de desprecio y violación de la vida humana sobre todo si es débil y marginada. Sólo el respeto a la vida puede fundamentar y garantizar los bienes más preciosos y necesarios de la sociedad, como la democracia y la paz. En efecto, no puede haber verdadera democracia, si no se reconoce la dignidad de cada persona y no se respetan sus derechos» (*Carta Encíclica Evangelium Vitae, n. 101*).

Más aún, nos precisaba el santo Papa: «No puede haber siquiera verdadera paz, si no se defiende y promueve la vida, como recordaba (san) Pablo VI: “Todo delito contra la vida es un atentado contra la paz, especialmente si hace mella en la conducta del pueblo..., por el contrario, donde los derechos del hombre son profesados realmente y reconocidos y defendidos públicamente, la paz se convierte en la atmósfera alegre y operante de la convivencia social” (*Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, 1977*)» (*Carta Encíclica Evangelium Vitae, n. 101*).

«La violencia no resuelve los problemas, sino que aumenta los sufrimientos innecesarios», nos recuerda el Papa Francisco (*Audiencia General, Llamamiento, 22 de junio de 2022*).

Desde estas convicciones, toda muerte violenta nos entristece y, por lo mismo, rechazamos claramente.

Calle 21 No. 19 -23 Telefax. (7) 8852082 Arauca (Arauca)  
www.diocesisdearauca.org



## DIÓCESIS DE ARAUCA

Oramos por los fallecidos, para que el Dios de la Vida los acoja en su Reino y les conceda el descanso eterno. A los familiares, les expresamos nuevamente nuestro más sentido pésame y les aseguramos nuestra cercanía, orando para que el Señor les conceda la fe, fortaleza y esperanza necesarias.

Hacemos propio el clamor común de nuestro pueblo: «¡Paren ya! ¡No más!». Arauca, tierra hermosa y fértil, llena de gente buena, honesta, valiente y trabajadora, no merece tener que experimentar tanta zozobra, dolor y luto. Deseamos todos vivir en un ambiente de paz, armonía y progreso; donde quepamos todos, más allá de nuestras diferencias. En donde no haya más desplazados, desterrados, retenidos, secuestrados, desaparecidos, expropiados y amenazados. En donde corran ríos de bienestar y progreso y no ríos de sangre. El odio y la venganza nunca llevan a algo bueno.

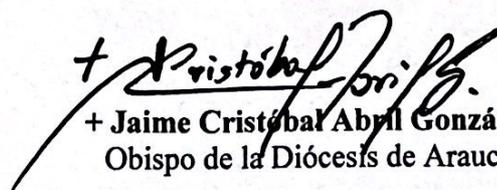
Nuevamente aplicando y haciendo nuestras las palabras expresadas recientemente por el Papa Francisco, a propósito de la guerra en Ucrania, suplicamos: Que haya paz en nuestra martirizada Arauca, «tan duramente probada por la violencia y la destrucción de la guerra cruel e insensata a la que ha sido arrastrada. Que un nuevo amanecer de esperanza despunte pronto sobre esta terrible noche de sufrimiento y de muerte. Que se elija la paz. Que se dejen de hacer demostraciones de fuerza mientras la gente sufre, especialmente los más humildes. Por favor, no nos acostumbremos a la guerra, comprometámonos todos a pedir la paz con voz potente... Que los responsables escuchen el grito de paz de nuestra gente... ¡dejémonos vencer por la paz de Cristo! ¡La paz es posible, la paz es necesaria, la paz es la principal responsabilidad de todos!» (*Papa Francisco, Mensaje Urbi et Orbi, Pascua 2022*).

Deseamos que ojalá se puedan abrir caminos de encuentro y reconciliación. No hay otros caminos realmente ciertos y seguros.

Invitamos a todos a no desfallecer en el orar por la paz, así como a empeñarnos más por ser siempre «Artesanos de Paz», con la certeza que nos da el Señor: «*Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán ellos llamados hijos de Dios*» (Mt 5,10).

Que nuestra bella Madre, la Virgen María, Negrita de la Cordillera, el Piedemonte y la Sabana, santa Bárbara, nuestra patrona, y nuestro beato mártir Jesús Emilio Jaramillo Monsalve, sigan intercediendo por nuestro pueblo Araucano. Abundantes bendiciones a todos.

Arauca, 1 de julio de 2022.

  
+ Jaime Cristóbal Abril González  
Obispo de la Diócesis de Arauca